El desnudo masculino triunfa en París

03/01/2014

El hombre desnudo como sujeto y objeto del arte, en una exposición que exhibe varias de sus manifestaciones desde 1800 hasta nuestros días, se ha convertido en la muestra de la temporada en París, con miles de visitantes que acuden al "templo" del impresionismo, el Museo de Orsay, para admirar visiones de la desnudez masculina.

Abierta en septiembre, el éxito del evento cultural obligó a los responsables del museo junto al río Sena a prolongar el período previsto de exposición de las obras que, reunidas bajo el título "Masculin/Masculin", ocupan varias salas de la institución.

Unos 4500 visitantes diarios hacen que la muestra ya se haya convertido en la estrella de la temporada de arte en la capital francesa, y eso a pesar de que París abrió en septiembre una densa lista de exposiciones candidatas a recibir público con cifras récord.

La exposición aúna pintura, escultura, fotografía y vídeo bajo una sola temática, la del cuerpo masculino desnudo: son ciento ochenta obras en distinto soporte que recorren la representación del desnudo masculino desde 1800 hasta la actualidad, repartidas en once espacios temáticos que abarcan desde el ideal clásico, el desnudo heroico, el cuerpo en la naturaleza o el dolor.

La mayoría de los artistas son hombres

El conservador del Museo de Orsay y comisario de la exposición Xavier Rey declaró a Efe que la idea era recolocar "la problemática estética y cultural del hombre desnudo" que aparece aquí bajo muchas perspectivas, pero siempre observado desde un punto de vista fundamentalmente masculino.

Ese protagonismo de la mirada masculina es explicado por Rey como una consecuencia natural de la dominación social por parte de los hombres a lo largo de los siglos y hasta un periodo de tiempo relativamente reciente.

"La gran mayoría de artistas que representan a los hombres son hombres ellos mismos, así que vamos, desde el espejo narcisista del artista cara a cara consigo mismo, a una representación más masculina del deseo que puede aparecer en algunas de ellas", aclaró Rey, uno de los cinco comisarios de la muestra.

Así observamos una fuerte diferencia entre la representación clásica de San Sebastián a los ojos de Guido Reni y la mirada de Zoe Leonard, que nos muestra al hombre como objeto de deseo con "Pin-up nº1, Jennifer Miller como Marilyn Monroe", donde se puede ver a un hombre posar desnudo sobre terciopelo rojo en una emulación con cierto humorismo de la actriz estadounidense.

La desnudez masculina formó parte de la formación pictórica entre los siglos XVII a XIX, pese a que estemos más acostumbrados a la representación frecuente y natural del desnudo femenino, explicó el museo.

Por tanto, su aparente ausencia no quiere decir que el cuerpo del hombre "haya sido abandonado por los artistas", sino que "no ha sido nunca considerado como tal", aclaró Rey, que consideró que esta exposición permite "comprender cómo se ha perpetuado, modificado y reinventado a lo largo del tiempo".

Para ello el recorrido propuesto, en lugar de ser cronológico, es temático, de modo que podemos observar en una misma sala dos obras a las que separan 200 años en su creación, pero cuya unión formal y temática es absoluta.

El comisario señaló que hay cánones comunes "como el neoclásico inspirado en la antigüedad, que se ha perpetuado hasta nuestros días", aunque otros den la vuelta a los esquemas, como la revolución realista (segunda mitad del siglo XIX), que "modificó completamente los códigos de representación para algunos artistas".

En ese sentido apuntó también a la influencia de unas artes en otras, como "la llegada de la fotografía", una disciplina también muy presente en la muestra desde sus comienzos, como se ve en "Lucha de dos hombres desnudos" (1887) de Eadweard Muybridge.

2 online